



## Llamado a nuestra conciencia

En estas últimas semanas hemos sido testigos de inundaciones en Alemania, Bélgica, Holanda, Monterrey, Zapopan, Guadalajara, Tlajomulco, Tizapán el Alto, Huescalapa...

**35 casas** afectadas en Tizapán por el desbordamiento del río "La Pasión".  
**86 casas** afectadas en Huescalapa por el desbordamiento del arroyo que cruza el pueblo.

Estos sucesos son un llamado a tomar conciencia del daño que causamos a nuestra Madre Tierra y la necesidad de vivir la solidaridad con Ella y con las familias afectadas.



**NO TIRES BASURA**  
en calles, barrancas ni arroyos

La lluvia es un don de Dios: "Él cubre el cielo con nubes, prepara la lluvia para la tierra y hace germinar la hierba en las montañas" (Sal 147,8).



**BARRE**  
la azotea y el frente de tu casa

Los incendios y la deforestación, el desvío de cauces de agua, la construcción de viviendas en orillas de ríos, la contaminación de arroyos, las cunetas convertidas en basureros... son consecuencias de nuestros descuidos y afán de lucro.

"Como el paradigma vigente todavía considera a la Tierra como un mero medio de producción, en un sentido utilitarista, no estamos prestando atención a sus advertencias. La Tierra, como súper organismo vivo que es, nos da señales inequívocas, como ahora, con las grandes inundaciones en Europa, el frío excesivo en el hemisferio Sur y la gama de virus ya enviados (zica, ébola, chikungunya, covid...)" (L. Boff).

**Prevenamos más desastres. Cambiemos nuestro modo de relacionarnos con la Hermana-Madre Tierra. No la contaminemos más. No la exprimamos en sus recursos, que son para bien de todos.**



No tires basura en **COLADERAS** para que no se obstruyan

## La Semilla de la palabra



HOJA DOMINICAL

19º Domingo Ordinario

### Pan partido y compartido

En el evangelio de este domingo Jesús se presenta como el Pan vivo bajado del cielo y nos invita a comerlo.

Jesús no sólo es alguien que gustaba de compartir el pan y la mesa con los demás. Él mismo se presenta como pan. El pan es un símbolo que tiene ver con las necesidades primarias del ser humano: el alimento. Es una imagen muy cercana a nuestra vida, porque el pan es el sustento del día a día.

Jesús es Pan, como el maná bajado del cielo, que procede de Dios; pero, a diferencia de aquél, éste no sólo alimenta, sino que da vida eterna. Es un pan que trae la salvación al mundo, porque cuando se parte y se comparte, genera frutos de amor, justicia, solidaridad y fraternidad.

Para nosotros el pan simboliza todo el alimento. Expresar que no tenemos pan es equivalente a no tener que comer. Vivimos en una sociedad en donde muchos no tienen pan en sus mesas, mientras que unos pocos tienen hasta de sobra. Son grandes cantidades de alimento las que se tiran y se desperdician en el mundo, mientras muchos mueren de hambre.

Jesús se presenta como Pan de vida y nos invita a alimentarnos de Él y esto implica escuchar y conocer su mensaje; aceptar y proclamar su compromiso de ser testigos de su misión. Seamos pan que se parte y se comparte con los demás para que a nadie le falte el pan en su mesa ni la alegría de compartirlo.



Salmo Responsorial  
(Salmo 33)

**R/. Haz la prueba y verás  
qué bueno es el Señor**

**Bendeciré al Señor a todas  
horas, no cesará mi boca  
de alabarlo. Yo me siento  
orgullosa del Señor,  
que se alegre su pueblo  
al escucharlo. R/.**

**Proclamemos la grandeza  
del Señor y alabemos todos  
juntos su poder.  
Cuando acudí al Señor,  
me hizo caso y me libró de  
todos mis temores. R/.**

**Confía en el Señor y saltarás  
de gusto; jamás te sentirás  
decepcionado, porque el  
Señor escucha el clamor  
de los pobres y los libra de  
todas sus angustias. R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio  
(Jn. 6, 51)

**R/. Aleluya, aleluya**

**Yo soy el pan vivo que ha  
bajado del cielo, dice el  
Señor; el que coma de este  
pan vivirá para siempre.**

**R/. Aleluya, aleluya**

# La Palabra del domingo...

## Del primer libro de los Reyes (19, 4-8)

**E**n aquellos tiempos, caminó Elías por el desierto un día entero y finalmente se sentó bajo un árbol de retama, sintió deseos de morir y dijo: “Basta ya, Señor. Quítame la vida, pues yo no valgo más que mis padres”. Después se recostó y se quedó dormido. Pero un ángel del Señor llegó a despertarlo y le dijo: “Levántate y come”. Elías abrió los ojos y vio a su cabecera un pan cocido en las brasas y un jarro de agua. Después de comer y beber, se volvió a recostar y se durmió. Por segunda vez, el ángel del Señor lo despertó y le dijo: “Levántate y come, porque aún te queda un largo camino”. Se levantó Elías. Comió y bebió. Y con la fuerza de aquel alimento, caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

## De la carta del apóstol san Pablo a los efesios (4, 30-5, 2)

**H**ermanos: No le causen tristeza al Espíritu Santo, con el que Dios los ha marcado para el día de la liberación final. Destierren de ustedes la aspereza, la ira, la indignación, los insultos, la maledicencia y toda clase de maldad. Sean buenos y comprensivos, y perdónense los unos a los otros, como Dios los perdonó, por medio de Cristo. Imiten, pues, a Dios como hijos queridos. Vivan amando como Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros, como ofrenda y víctima de fragancia agradable a Dios.

**Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.**

## Del santo Evangelio según san Juan (6, 41-51)

**E**n aquel tiempo, los judíos murmuraban contra Jesús, porque había dicho: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo”, y decían: “¿No es éste, Jesús, el hijo de José? ¿Acaso no conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo nos dice ahora que ha bajado del cielo?”.

Jesús les respondió: “No murmuren. Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre, que me ha enviado; y a ése yo lo resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: *Todos serán discípulos de Dios.* Todo aquel que escucha al Padre y aprende de él, se acerca a mí. No es que alguien haya visto al Padre, fuera de aquel que procede de Dios. Ése sí ha visto al Padre.

Yo les aseguro: el que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Sus padres comieron el maná en el desierto y sin embargo, murieron. Éste es el pan que ha bajado del cielo para que, quien lo coma, no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida”.

**Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

## Oración

### **Jesús, la Vida verdadera**

**Señor, aquí estoy con hambre  
y sed de vida verdadera.  
Creando que sé vivir,  
porque consumo ligeros placeres  
y busco sensaciones de aquí y allá...  
Mi hambre y sed no desaparecen.  
Esto ya no es vida, sino un simulacro,  
una vida sin sentido.**

**Señor, aquí estoy con hambre  
y sed de vida verdadera.  
Pero acostumbrado a lo light.  
Demasiado cumplidor  
para ir más allá de lo legal.  
Demasiado razonable para correr  
riesgos. Demasiado acomodado  
para decidirme emprender  
una vida nueva y un mundo mejor.  
Y mi hambre y sed no desaparecen.**

**Señor, aquí estoy con hambre  
y sed de vida verdadera.  
Amando con apariencias,  
para no crear lazos que comprometen;  
diluyendo tu Evangelio,  
para aceptarlo a mi manera;  
soñando ilusiones, pero sin ser sensible  
a las realidades que vivimos  
simulando caminar tras tus huellas  
pero sin arrancar lo que destruye.  
Y mi hambre y sed no desaparecen.**

**Señor despiértanos de nuestra apatía,  
de nuestra comodidad e indiferencia.  
Danos hambre y sed de vida verdadera.**

Florentino Ulibarri.